

# ORIENTACION VOCACIONAL

EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS DEL CONSEJO  
NACIONAL DE EDUCACION: RELATO DE  
UNA EXPERIENCIA \*



La presente comunicación describe y analiza una experiencia institucional llevada a cabo durante seis años consecutivos, en las 480 escuelas primarias pertenecientes a la Capital Federal, que dependían del Consejo Nacional de Educación. Vamos a centrarnos fundamentalmente en aquellos aspectos relacionados con las tareas de Orientación para el egreso de la Escuela Primaria, pero tomando como base el vasto Plan que da origen a éstas y otras actividades y proyectos para el mejoramiento de las condiciones del trabajo educativo.

El Plan mencionado, denominado Plan Piloto de Promoción de la Salud para el Rendimiento educativo, apuntó fundamentalmente a la necesidad de elevar el rendimiento, evitando la deserción y repitencia del niño, a lo largo del ciclo escolar, con una adecuada orientación desde su ingreso a la escolaridad primaria.

Para ubicarnos en el problema, si recordamos algunas cifras y datos de estadística oficial, nos encontramos

con que nuestra escuela primaria registra un aceptable grado de incorporación pero un bajo índice de retención. Sólo el 50% de los niños que ingresan, terminan el ciclo primario como parte de la cohorte con la que se iniciaran. Es significativo para nosotros, que la mitad de esa cifra ya se alcanza entre el 1º y 2º grado; dato coincidente con lo que ocurre en la Enseñanza Media, donde, entre el 1º y 2º año de ese nivel, se registran porcentajes de desgranamiento similares a los apuntados más arriba para el nivel primario.

Por supuesto, estos datos registran el problema a nivel nacional, y si bien es en el interior donde las cifras muestran la realidad con mayor crudeza, se observan tendencias similares en Capital Federal.

Por ello, si bien nos centraremos en la experiencia local a los fines de nuestra presentación, mencionaremos que gradualmente se fueron incorporando varias provincias para dar respuesta orgánica a los problemas así

planteados, creándose en cinco de ellas, equipos interdisciplinarios de profesionales para escuelas de jurisdicción nacional. Respondían en sus objetivos y lineamientos organizativos, al mismo criterio que aquellos equipos que se crearan en Capital Federal en ese entonces, como consecuencia de este Plan Piloto. Se denominaron Centro Técnicos de Orientación, dependientes del Departamento de Asistencia Integral del Consejo Nacional de Educación.

Pero nos interesa plantear los orígenes. El Plan atendía en su etapa experimental para Capital Federal, la detección amplia y temprana de

\*Este trabajo del Lic. Luis E. del Yerro, realizado con la colaboración de los Licenciados Carmen Lucía Castellano, Delia A. de Rivero, Susana Coluccio de Regis y Luis Liptack, fue presentado en forma de Comunicación en la Mesa "Experiencias Institucionales en Orientación Vocacional" del Primer Congreso Latinoamericano de Psicopedagogía, realizado del 18 al 23 de Setiembre de 1978 en Buenos Aires.

aquellos niños que pudieran presentar desviaciones en el desarrollo que perturbaran el aprendizaje. Un conjunto de instrumentos médico-psicopedagógicos fueron puestos en marcha, para realizar una amplia recolección de datos en la población ingresa a la escolaridad en 1972. Se buscaba con ello aportar indicadores significativos para el análisis de las características de las dificultades de aprendizaje en dicha población. En un paso posterior un segundo grupo de actividades fue preparado para informar a los docentes respecto de las características del desarrollo infantil, que les permitiera adecuar los recursos metodológicos para preparar a los niños que no hubieran logrado una buena integración de las funciones requeridas para el aprendizaje de la lecto-escritura y el cálculo.

Sin entrar en detalles que no hacen al presente trabajo, cabe señalar que la franja de población escolar que se estaba estudiando, asentaba sus problemas fundamentales (cuantitativamente) en los procesos normales de maduración: la alteración de su ritmo, la aparición de dificultades específicas, el compromiso patológico con figuras de índole emocional, orgánicas, etc.

A este cuadro debemos agregar la peculiar situación crítica que atraviesan los chicos por las características de lo que hemos llamado "el impacto emocional" en el ingreso a la escolaridad primaria.

El 20% de la población total tomada (25.000 alumnos) planteaba problemas madurativos que nos hablaban de en qué condiciones se encontraban para encarar el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura y el cálculo. Pero no nos quedamos sólo con esto. Simultáneamente nos preguntamos: con qué recursos cuenta la escuela primaria para atender adecuadamente esta situación. ¿Qué ocurre con el nivel pre-primario? ¿Concorre o no a favorecer esta realidad? y si lo hace ¿qué población absorbe en relación a la matrícula de 1er. grado? ¿Cómo incide la variable edad, en este proceso? y otros interrogantes cuya relación con el problema entendíamos relevante. A riesgo de parcializar excesivamente el problema, lo que aquí nos intere-

sa destacar, es que del análisis y correlación de todas estas variables, un hecho se nos presentó con claridad: la carencia de articulación real entre el nivel pre-primario y el primario. Observamos también que, si bien los docentes ostentaban una compleja acumulación de cursos de perfeccionamiento, era notorio que en muchos casos se mantenía el desajuste en el vínculo con el alumno y con la familia. Este aspecto del trabajo educativo tiene que ver para nosotros con la actitud humana básica de recepción, comprensión y contención, único modo de ayudar a quien tiene que aprender a aprender, respetando su ritmo, su tiempo, sus características, sus dificultades y sus posibilidades.

Como decíamos en la publicación Nº 1 del Plan Piloto en el año 1972, "impulsó nuestra acción el deseo de facilitar la integración del niño en la sociedad, centrándose en el difícil momento que representa su entrada en la escuela. Partimos de la hipótesis de que los problemas manifestados en el proceso enseñanza-aprendizaje, capaces de llevar al fracaso escolar, pueden ser superados en el medio escolar, a través del apoyo, capacitación y asesoramiento técnico al maestro, llevado a cabo por equipos interdisciplinarios de profesionales. Es éste el encuadre de trabajo elegido para abordar el problema reflejado en la repitencia y deserción, a partir de la optimización de la relación maestro-alumno".

Quizás el logro más importante para implementar esta concepción, lo constituyó la formación de los Centros Técnicos de Orientación, distribuidas en cada uno de los 20 Distritos Escolares de Capital Federal.

El enfoque preventivo que se dio a la tarea de estos Equipos, traducido en programas coordinados de acción para toda Capital, nos llevó a la ampliación en profundidad y extensión a todo el nivel primario, de la caracterización de la problemática educativa.

Surge así la situación de egreso de la escolaridad primaria como otra situación crítica de singular importancia, que refleja necesariamente muchos de los elementos que analizábamos cuando encarábamos los

problemas de 1er. grado y que en idéntica magnitud, encontrarán su expresión en la estadística educativa correspondiente a la enseñanza media, en especial entre el 1er. y el 2do. año de ese nivel, y, nuevamente se nos planteó la evidencia de los problemas que plantea la articulación de niveles con clara incidencia en la situación crítica que atraviesa el niño en los umbrales del egreso de la escolaridad.

El análisis cualitativo de la situación de egreso de la escuela primaria y sus elementos intervinientes, desde nuestra concepción preventiva, nos llevó por un camino similar al abierto para el ingreso a la escolaridad: nos planteamos el rol del docente como eje de toda tarea posible a emprender que beneficie a quien en este caso, tiene que aprender a elegir y tomar decisiones, las que van a ir comprometiendo gradualmente el camino de sus posibilidades futuras.

Entendimos que sólo la revalorización del rol orientador del docente, recuperaría para éste la función que la comunidad le confiere cuando le confía a sus hijos. Función que no es patrimonio sólo de los docentes del último ciclo, y que no constituye un área especial en el currículo, sino que está en la base de todas ellas. Lograr esto reclama la implementación de determinadas actividades que le den sustrato, y toma relevancia mayor a medida que se aproxima el momento de tomar las primeras decisiones relacionadas con un primer paso en un proyecto de vida.

Por lo que hemos dicho hasta ahora, la caracterización de la situación pedagógica, nos lleva a plantear un programa de Orientación Vocacional centrado en el último ciclo del nivel primario que, permitiendo la implementación de estrategias y recursos anticipatorios del egreso de este nivel, favorezca en los protagonistas personales e institucionales de la tarea educativa, el logro de los siguientes objetivos:

— en el alumno: la construcción de un modelo interno de toma de decisión que dé base sólida a sus posibilidades y logros futuros.

— en la escuela: la instalación de una actitud continente adecuada a la situación de pasaje y pérdida, fo-

mentado simultáneamente el desarrollo y autoconocimiento de capacidades e intereses del alumno.

— **en la familia:** la integración de sus esfuerzos y expectativas al proceso de búsqueda que encara uno de sus miembros apoyado por el equipo docente.

— **en el sistema educativo:** la articulación entre niveles, la retención de matrícula y una más adecuada inserción del alumno en las distintas modalidades de estudio post-primarios que ofrece el sistema.

— **en el ámbito nacional:** la incorporación gradual de generaciones a la vida adulta en la conciencia plena de su realidad actual y prospectiva, jerarquizando el trabajo como valor fundamental para el logro de la felicidad individual y colectiva.

Ello implicó para los Centros Técnico de Orientación la adopción de:

- a) una concepción de la salud.
- b) un modelo de acción que posibilitar su concreción.
- c) en tal sentido, partimos de la comprensión de la salud, como la integración de todas las estructuras internas y externas al ser humano, que desde un nivel individual, implica la integración armónica de su personalidad la integración dinámica y participativa con el grupo social en el cual convive y se desarrolla, y la integración plena y armónica con el medio ambiente natural desde una perspectiva ecológica.

¿Qué tiene que ver esto con las tareas de Orientación? Mucho, si consideramos que frente a la situación de egreso de un nivel de escolaridad se instala una situación crítica que incide en posibles desajustes y conflictos que pueden operar alterando alguno de los niveles mencionados en nuestra concepción de salud. Pasa a ser objeto fundamental, por lo tanto, toda tarea que apunte a garantizar la provisión de aportes básicos vitales que tiendan a consolidar los cimientos de un saludable proceso de aprendizaje, en su más amplio sentido.

El rol protagónico que cabe al docente como orientador consiste en la provisión y resguardo de dichos aportes.

b) Esto exigió un modelo de acción que reforzara la presencia de

dichos aportes a través de los C.T.O.<sup>1</sup> como instrumento para afianzar y enriquecer el vínculo de la escuela con el alumno, a partir de un modelo de relación diferente entre el C.T.O. con el personal directivo y docente.

¿Qué significó esto en la tarea concreta de los C.T.O.?

1. Participar en las reuniones de planeamiento de la tarea de Orientación vocacional, reuniones que permitían la coherencia en la operación a partir de la participación en la elaboración.

2. A nivel de cada Distrito Escolar coordinar y cronogramar con la respectiva Supervisión Escolar, la implementación, haciendo los ajustes necesarios de acuerdo a las características de la zona.

3. Partía de ahí la convocatoria a reunión de los directores de las escuelas primarias de cada Distrito Escolar, con los que se analizaba el programa a emprender y la modalidad de ajuste a la problemática de cada escuela, según iniciativa de los propios directores. Sólo la participación activa de los directores garantizaría una implementación adecuada de la tarea prevista.

4. Hecho esto, seguía la realización de jornadas intensivas de dos o tres días de duración (habitualmente al promediar el ciclo lectivo) con los docentes de 6º y 7º grado coordinados por cada C.T.O.

Cada C.T.O. tenía un radio de acción promedio de 25 escuelas que involucraba aproximadamente 50 docentes, y un promedio de 1500 alumnos, comprendidos en este programa.

El equipo de cada C.T.O. estaba integrado por cinco profesionales, uno de ellos con el rol de coordinador.

La planta mínima de cada equipo incluía: 1 Profesor en Ciencias de la Educación; 1 Psicopedagogo; 1 Psicólogo; 1 Asistente Social; 1 Médico especializado.

La concurrencia real de estos profesionales varió según los recursos humanos disponibles y las necesidades de cada zona.

5. Finalizadas las jornadas, los docentes iniciaban las actividades de orientación con los alumnos y pa-

dres, y los C.T.O. comenzaban la tarea de seguimiento y apoyo en cada una de las escuelas del Distrito Escolar. Las tareas de evaluación se realizaban a mediados de noviembre con docentes, directores y Supervisores.

6. El mes de diciembre se iniciaba con el volcado de información aportada por cada C.T.O. (20 en total) respecto a la marcha y evaluación de la tarea realizada, y, promediando diciembre, se realizaba la evaluación final en plenario con los equipos profesionales.

Quisiéramos detenernos en el cómo y en el porqué del trabajo con los docentes, y en el que éste realizó con los alumnos y su familia.

En cuanto a las jornadas de trabajo con los docentes, cada C.T.O. puso a su disposición la información y documentación elaborados específicamente para ellos, y con técnicas de trabajo grupal, estimuló la participación y reflexión sobre las situaciones, actividades y recursos que se consideraban factibles de transferir al trabajo con sus alumnos.

Como entendemos que una tarea de orientación integrada supone el trabajo armónico de los distintos subgrupos escolares en contacto con el alumno, el maestro fue encargado de dar coherencia a todos los factores influyentes recortando el papel del niño como protagonista dentro del proceso, y aprovechando al máximo los contenidos curriculares.

Para la tarea específica de orientación en el aula, se sugirieron dos grandes temas centrales que atenderían a la problemática del educando a nivel personal y su incidencia en lo social.

Estos serían: 1. El año que viene; 2. Estoy cambiando.

1. **El año que viene.** Es en el próximo año donde se centran las expectativas y temores individuales, familiares y escolares. La tarea de orientación debe esclarecer al maestro, a los padres y al alumno, las múltiples posibilidades en cuanto al futuro quehacer del niño. Este quehacer va a variar según el grupo socio-económico-cultural al que pertenece el alumno. Es importante entonces, trabajar sobre: a) Escolaridad post-primaria; b) El trabajo al que

tiene acceso el menor; c) El futuro ocupacional del alumno.

Para cumplir con esta tarea de esclarecimiento, se brindó información sobre:

a) **Escolaridad post-primaria:** El niño a través de la información brindada por el maestro, u obtenida por medio de la colaboración de los padres u otros miembros de la comunidad, encuentra respuesta a sus interrogantes sobre las posibilidades que tiene de continuar estudios y sobre las características de los mismos.

El maestro aportaba: 1. Información general de lo que ofrece nuestro sistema educativo. 2. Información sobre las distintas modalidades de la enseñanza media. 3. Información específica sobre lo que ofrece cada una de dichas modalidades. 4. Información sobre otros tipos de estudios, a saber: escuelas artísticas, de adultos, carreras cortas, etc.

b) **El trabajo al que tiene acceso el menor:** Con aquellos alumnos que se ven obligados a ingresar al mundo del trabajo, se hace necesario una tarea preventiva y orientadora que les muestre las ventajas y desventajas de trabajo iniciado tan tempranamente. Preguntas como: ¿en qué puedo trabajar? ¿por qué tengo que hacerlo? ¿puedo trabajar y estudiar? ¿cuál es el salario a que puedo aspirar?, deben surgir en el grupo si bien pueden ser tratadas en profundidad con aquellos niños que tienen más urgencias.

El maestro aportaba:

— Información de lo que significa trabajar desde temprana edad.

— Lugares en que trabajan los adolescentes con más frecuencia.

— Apoyo legal con que cuentan los menores que trabajan.

— Importancia de completar estudios además de trabajar.

c) **El futuro vocacional del alumno:** El maestro trabajaba sobre la proyección en el futuro que pueden tener las alternativas que existan a partir de las distintas elecciones de estudio y/o trabajos hechas por los niños. ¿Para qué estudio?, ¿en qué puedo trabajar cuando termine?, ¿para qué se trabaja?. Encontrar respuestas con todo el grupo a este tipo de interrogantes implica valorizar el trabajo aquí y ahora en el

sentido del proyecto a concretar en un futuro no demasiado lejano.

2. **Estoy cambiando:** La base de esta unidad, orienta sobre los cambios psicofisiológicos más importantes en esta edad y sus implicancias a nivel personal y grupal. Se considera el papel de la familia y la escuela en este momento de cambio, qué se espera del niño y qué espera el niño de ellos. Se considera y trabaja con los niños sobre qué les está pasando, qué significa elegir una cosa y dejar otras muchas, qué expectativas y temores despiertan una situación nueva. Si bien los maestros trabajan con los alumnos en forma cotidiana sobre algunos de estos problemas, hacerlo en forma sistemática, atendiendo a objetivos específicos, puede brindar al educando un entorno de mayor seguridad, desde el que pueda comenzar a proyectar su vida con más confianza.

**En la presente comunicación hemos querido destacar:**

1. La importancia de un ámbito, el educativo, como marco natural para las tareas de Orientación Vocacional. Y dentro de él, la escolaridad primaria como campo habitualmente desatendido en la perspectiva de profesionales psicólogos, psicopedagogos y disciplinas afines, en ésta área.

2. Las tareas de Orientación en la escuela primaria, como una necesidad emergente de un cuadro de situación pedagógica que define y edifica no sólo los objetivos específicos a plantear sino también los puntos de urgencia y los agentes claves con quienes y sobre quienes operar.

3. El marco conceptual preventivo fundado en la promoción integral de la salud a través del mejoramiento de las condiciones del trabajo educativo, desde el que se definió, en nuestra experiencia, la modalidad de operación, con sus consecuencias siguientes:

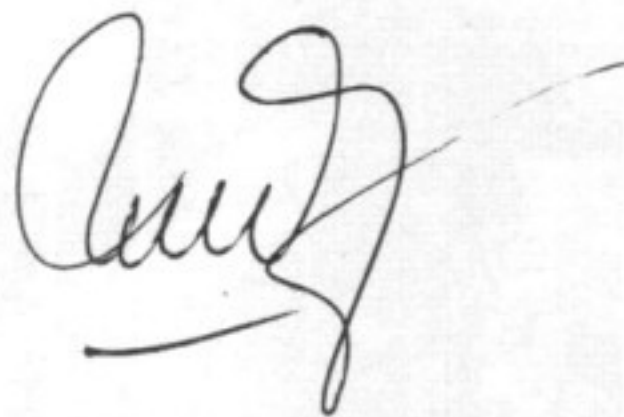
a) El necesario abordaje de las tareas de orientación, en equipo interdisciplinario, que cuando logró incluir al docente como miembro activo de él, en tareas de co-responsabilidad con los demás profesionales, obtuvo sus mejores logros.

b) La inserción de los equipos profesionales, como agentes cataliza-

dores que operan sobre vínculos e interacciones (matriz del trabajo educativo), aportando instrumentos y asesoramiento técnico con el objetivo de recuperar para cada uno de los protagonistas naturales de la educación, la plenitud del desempeño de su rol.

c) Que el punto de convergencia fundamental para la integración del equipo interdisciplinario en esta perspectiva lo constituye fundamentalmente una actitud solidaria y sensible para con la realidad educativa a la que se incorpora con un rol especializado.

4. La convicción de que la familia-escuela deben lograr conformar un marco continente de la situación crítica de egreso de la escolaridad primaria, a la que se integra la crisis evolutiva por la que atraviesan los alumnos. Que dicho marco, su proceso de construcción, es uno de los "aportes básicos" fundamentales, de consistencia vincular, que la escuela debe garantizar.



Luis Enrique del Yerro

Licenciado en Psicología egresado de la Universidad de Buenos Aires. Ha realizado numerosos cursos de especialización sobre temas de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y la Adolescencia. Es Profesor titular de Psicología Educativa y Práctica de la Psicología Educativa de la Universidad del Salvador. Es Jefe del Departamento de Asistencia Integral del Consejo Nacional de Educación. Ha sido comisionado por este Consejo para crear Centros Técnicos de Orientación en las provincias de San Luis, Tucumán, Santiago del Estero, Misiones, Mendoza y Formosa.